

La 10ª Escuela de Primavera en Historia de la Ciencia y Popularización se ha llamado *Handling the body, taking control: technologies of the gendered body* (Gobernando el cuerpo, tomando el control: tecnologías del cuerpo sexuado). Desde 2001 y cada dos años tiene lugar este encuentro entre investigadoras/es de todos los niveles. Organizada por la Societat Catalana d'Història de la Ciència i la Tècnica junto con el Institut Menorquí d'Estudis, la Escuela de Primavera estuvo magníficamente coordinada por las conocidas investigadoras Montserrat Cabré, de la Universidad de Cantabria, y Teresa Ortiz-Gómez, de la Universidad de Granada.

La primera jornada, el 23 de mayo, comenzó con Barbara Orland (Universidad de Basel), que dio una charla titulada *From humours to hydraulics. The gendered body in anatomy, experimental physiology and medical practice (1630-1770)*. Remontándose al siglo XVI, nos contó cuáles fueron las consecuencias del descubrimiento de la fluidez de la sangre en un circuito cerrado para la historia de las teorías sobre la diferencia sexual. Habló de cómo se sostenía que en el cuerpo humano primero se formaba la leche y, a partir de ella, la sangre, pues las mujeres - normalmente- mientras son lactantes no menstrúan.

Después de tomar un aperitivo en el mismo edificio del Institut Menorquí d'Estudis, donde pudimos socializar un poco todas las asistentes, dio comienzo el primer *Workshop* (Taller) de las jornadas. Sofia Zuccoli continuó con el mismo siglo que Barbara y habló de la paradoja del cuerpo de la mujer, entre la perfección y la imperfección, que se mantuvo durante los siglos XVI y XVII. Varvara Redmond habló de cómo el *niddah* -ritual de purificación del cuerpo de la mujer tras la menstruación- afecta a las mujeres judías que siguen una práctica ortodoxa en el contexto actual.

Camille Bajoux presentó una interesante ruta por la historia de la palabra 'andrología'. Esta palabra pasó de ser un sinónimo de antropología a dedicarse exclusivamente a la salud reproductiva del hombre, pero... ¿por qué? Desde Philadelphia llegó Jessica Dandona para hablar de cómo el cuerpo del hombre se ha utilizado como estándar en los estudios, mientras que el de la mujer solo se ha utilizado para hablar de fertilidad, embarazo y parto. Por último, Eliza Toledo habló de su investigación doctoral, durante la cual encontró una interesante documentación sobre mujeres que sufrieron lobotomías a mediados del siglo XX en Brasil. Después de todas las exposiciones, Barbara Orland, las ponentes y todas las allí presentes se sumaron a un pequeño debate sobre el lenguaje y las traducciones, los problemas mentales que deben acreditar las mujeres judías para tomar píldoras anticonceptivas y la indignación derivada de saber que se practicaban lobotomías a mujeres que no tenían ninguna enfermedad.

Tras un pequeño *break* para tomar un café y digerir todo lo que habíamos aprendido tuvo lugar la *Posters' Session*. Paloma Moral presentó su investigación sobre el estudio de una persona hermafrodita en el siglo XVI, Cynthia L. Thang habló de cómo afectan los cambios en las técnicas quirúrgicas, especialmente de cicatrices y estética. William de Jong-Lambert expuso interesantes ideas sobre capitalismo y eugenesia centradas en un genetista de los años 30 y Amaia Fernández de Gorostiza nos introdujo en la superación de las mujeres de la exclusión del conocimiento formal de anatomía en Bellas Artes y en Medicina, señalando su importancia en la construcción de la identidad individual y colectiva.

Ana Mª Mateo e Hilda Argüello nos presentaron algunos problemas actuales de las matronas relacionados con la medicalización del parto y Alena Aharelysheva trajo un póster que

hablaba de las mujeres a quienes han quitado un pecho, o los dos, que encuentran su propia belleza y la comparten. En una línea parecida, Laura Franco habló de cirugía plástica reconstructiva sobre mujeres que han sido quemadas con ácido. Por último, Nechama Haddad también habló de cirugías, pero de esas que se realizan sobre las vulvas de las mujeres que no tienen ningún problema de salud, sino que no siguen los cánones estéticos impuestos por la sociedad heteropatriarcal. Las ponentes realizaron un trabajo excelente que fue aplaudido por todas las asistentes.

La jornada del 24 de mayo comenzó con la charla de Delphine Gardey, de la Universidad de Génova: *Science as usual? A gendered reading of Masters and Johnson's Laboratory and Clinic of Orgasm*. Delphine nos habló de los estudios de Masters y Johnson apoyándose en la serie de televisión que lleva el mismo nombre. Nos habló de la figura de Virginia Johnson como técnica invisible, ayudante del investigador principal, que participó activamente en la investigación y consiguió ser coautora de las publicaciones. Masters y Johnson, entre la decencia y la transgresión, presentaron el sexo alejado de la reproducción y pusieron el orgasmo en el punto de mira.

Tras un café para recargar pilas comenzó el segundo *Workshop*, que se centró en la actividad sexual (o no) de las mujeres. Alejandra Palafox Menegazzi expuso los resultados de sus investigaciones en los procedimientos judiciales aplicados a las violaciones desde finales del siglo XIX a principios del XX en el contexto chileno. Sara Serrano Martínez nos trasladó a la España de la dictadura para hablar del género de los expertos en juicios sobre aborto o infanticidio. También de dictaduras habló Anna Dobrowolska, en concreto de Polonia en el período 1955-1969 y de cómo se patologizó la prostitución. Nora Lehner habló de sexualidad, deseo y aspectos biopolíticos. Marie Walin habló de la impotencia femenina en el siglo XIX en España, que era extremadamente importante porque podía anular un matrimonio, y su relación con el vaginismo. Por último, Silvia Armenteros Fuentes habló de la medicalización de la sexualidad en España en la actualidad, de la disfunción sexual en mujeres y de asexualidad.

La sesión de la tarde estuvo más orientada a la tecnología. Comenzó con la charla de M^a Jesús Santesmases (CSIC-Madrid): *The reproductive body and the public fetus: Pregnancy, visual cultures and the origins of medical genetics, 1960s-1970s*. M^a Jesús hizo un viaje a través de la obtención de imágenes de los cromosomas. Nos contó la relevancia que tuvo pasar de hacer dibujos -fijación por los detalles- a tomar fotografías en las investigaciones científicas. Además, habló de la importancia que tuvo comenzar a dibujar fetos como bebés, de olvidarse del cuerpo de la mujer que contenía al feto y centrarse únicamente en este último.

El *Workshop 3* comenzó tras la merienda con la intervención de Esmeralda Covarrubias, que nos habló del pelvómetro, un instrumento utilizado por ginecólogos mexicanos que supuso el establecimiento de diferencias raciales entre mujeres. Anne-Charlotte Millepied nos habló de las técnicas de diagnóstico de endometriosis y cómo los estudios más allá de la ginecología ayudan a la detección; Claire Grino hizo una comparativa entre lo fácil que es congelar espermatozoides y lo difícil que ha resultado históricamente congelar óvulos. Dresda Méndez de la Brena expuso un llamativo trabajo sobre enfermedades crónicas y “vivir a destiempo” que cautivó a la audiencia. El broche lo puso Natalia Fernández Jimeno con su exposición sobre Técnicas de Reproducción Asistida y las visiones optimistas y pesimistas al respecto, dentro del feminismo. Santesmases destacó las impecables críticas a lo médicamente establecido.

La última jornada de la Escuela de Primavera tuvo lugar el sábado 25 por la mañana. Agata Ignaciuk, de la Universidad de Granada, nos deleitó con su charla *Abortion 'cultures': politics, activism and experiences in the Cold war era*. Habló sobre EEUU y Polonia, pero también sobre España, sobre aquellos viajes que las mujeres debían hacer a Londres para abortar hasta 1985 que se despenalizó el aborto. Habló sobre la llamada “Cultura del aborto” y su base en ideas que llevan más de 60 años en activo.

El último *Workshop* comenzó con la exposición de Alexandra Roux, que habló sobre cómo la píldora anticonceptiva comenzó siendo una liberación para las mujeres, pero se ha convertido en un arma de doble filo y todavía no se pregunta si las mujeres quieren ser madres, sino cuándo quieren serlo. A continuación, Emily Kaliel y Karissa Patton hablaron de la región de Alberta, Canadá, donde las mujeres se unieron y se convirtieron en expertas de su propia salud reproductiva para luchar contra las medidas legislativas del gobierno que pretendían potenciar la natalidad sin contar con ellas.

Con su potente voz, Hanne Blank habló de la extracción menstrual, de cómo podría tratarse de un método de aborto y de los límites bioéticos que acompañan a esta investigación. Katheryna Ruban expuso una serie de debates que se tuvieron a principios del siglo XX alrededor del aborto, como la doctora que clamaba que “Ninguna mujer se debería convertir en una máquina de reproducción”. Nos dimos cuenta de que estos debates que suenan muy lejanos se parecen, por desgracia, a los que tenemos hoy en día. La última intervención fue de la sueca Morag Ramsey, que comienza su doctorado en investigación de tecnologías de aborto utilizadas en Suecia.

La 10ª Escuela de Primavera se cerró con la reflexión de la gran solidez y riqueza de la historiografía feminista y también el público participante llamó la atención sobre la necesidad de incorporar más hombres a estas investigaciones -y, en general, a los espacios donde el género constituye un eje central-. No podemos añadir otra responsabilidad a las espaldas de las mujeres. La experiencia de aprender, de enriquecerse y de compartir ideas y conocimientos ha sido una constante durante todos estos días. La historia, la ciencia y la técnica se aúnan para luchar contra la ignorancia, contra la opresión y contra el olvido.